

Santa María de la Victoria recorre las calles de Málaga

La Patrona regresará a su Santuario acompañada por sus hijos

Vanessa Olmedo

El 8 de septiembre, la Patrona de la diócesis de Málaga y también de la capital de la Costa del Sol, Nuestra Señora Santa María de la Victoria, regresará a su Santuario después de nueve intensos días en los que la devoción de los malagueños ha estado presente en todo momento acompañando a la Madre de Dios en esas jornadas tan especiales.

Un año más, la Virgen recorrerá las calles de Málaga seguida por sus hijos, los cristianos que la aman y veneran, y que ven en ella no sólo una madre, sino también una amiga. La Madre, Amiga y Compañera de los devotos malagueños recibirá, durante los días de la Novena, la visita de cientos de cristianos que peregrinarán hasta la Catedral para hacerle llegar todas sus muestras de cariño.

A través de la oración y de numerosas ofrendas florales, la Virgen de la Victoria se sentirá arropada por los suyos, por los malagueños que la sienten dentro de sí.

A finales de agosto, la imagen será bajada del camarín donde se venera para colocarla en el trono

de traslado, en el que, al día siguiente, será procesionada en Rosario de la Aurora hasta la Santa Iglesia Catedral, donde se celebrará en su honor la Santa Misa.

PROCESIÓN

El último día de la Novena, el Sr. Obispo, D. Antonio Dorado, presidirá la Misa Pontifical, tras la que se celebrará una ofrenda floral organizada por la asociación pro-tradiciones malagueñas "La Coracha", ante la imagen de la Victoria situada en los jardines de la Catedral. A las 7,30 de la tarde, la imagen de Nuestra Señora Santa María de la Victoria será llevada a hombros por las calles del centro de Málaga, hasta su Santuario, donde permanecerá durante el resto del año para recibir a las docenas de católicos que pasan ante su mirada cada día con la esperanza de encontrar en ella la Palabra de Dios.

Calles tan tradicionales como San Agustín, Molina Larios o Compás de la Victoria, serán testigos un año más de la gran devoción que Sta. María de la Victoria crea a su paso.



Procesión de la Virgen de la Victoria hacia su Santuario

Desde las azoteas

Juan Antonio Paredes

Durante el mes de Septiembre, casi todos los días celebra la Iglesia una fiesta diferente de la Virgen, empezando por nuestra Señora del Consuelo. También Málaga celebra a su Patrona. Aunque para mí tiene resonancias especiales la Virgen de Guadalupe, a cuyo santuario acudo todos los años, comprendo que el día 8, fiesta de la Natividad de María, es el centro de este rosario de advocaciones marianas.

Los evangelios hablan muy poco de la Virgen, pero sabemos de Ella lo esencial: que fue la Madre de Jesús de Nazaret, Dios y hombre verdadero. Desconocemos la fecha y el lugar de su nacimiento, sin embargo, lo que de verdad nos importa como creyentes es lo que dice, en uno de sus sermones, San Andrés de Creta, un monje del siglo VII: "Que toda la creación rebose de contento y contribuya a

El nacimiento de la Virgen

su modo a la alegría de esta fiesta. Que cielo y tierra se aúnen en esta celebración, y que la festeje con su gozo todo lo que hay en el mundo y por encima del mundo. Hoy, en efecto, ha sido construido el santuario creado por el Creador de todas las cosas, y la creación queda dispuesta, de un modo

nuevo y más digno, para hospedar en sí a su supremo Hacedor".

Y es que el nacimiento de María, que celebramos el día 8 de Septiembre, es un motivo de alegría para todos, porque de Ella nació Jesucristo, nuestro Dios y Señor, que borró la maldición del pecado y nos trajo la misericordia divina; venció a la muerte en la cruz y nos devolvió la esperanza de vida eterna. Como dice un himno que rezamos los católicos en ese día: «Hoy nace una clara estrella,/ tan divina y celestial,/ que, con ser estrella, es tal,/ que el mismo Sol nace de ella».

COMENTARIO AL EVANGELIO
 Gonzalo Martín Fernández

La religión pura e intachable a lo ojos de Dios consiste en visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo". Es lo que nos dice el apóstol Santiago y lo que, en boca del mismo Jesús, podemos resumir en esas obras de misericordia que debemos cumplir y vivir cada uno para poder decir con nuestra vida lo que somos, y no sólo con nuestros labios, porque por la boca muere el pez, dice el refrán, y muchas veces los cristianos, pues ya sabemos lo que nos pasa... Pero fijémosnos en lo que, en este domingo, nos dice el Señor, justo cuando estamos comenzando el curso pastoral, con un nuevo proyecto diocesano, donde nuestra tarea será fortalecer la fe de los creyente y transmitirla a los no creyente. Vámonos a releer este evangelio.

SINCERIDAD

Jesús respetaba la ley antigua, porque, como él decía, el espíritu de la misma es bueno, lo malo es cuando entramos a justificar nuestras acciones y buscar resquicios para decir: "yo no he incumplido; es que esto me lo permite la ley. Pero a ti no; no, tú eso no lo puedes hacer". Hipócrita, eso es lo que Jesucristo nos está denunciando hoy. Debemos vivir desde la sinceridad que brota del evan-

CON OTRA MIRADA...

Por Pachi



"¿Dejáis el mandamiento de Dios y seguís el de los hombres?"

gelio y de la misma persona de Cristo, vivo y resucitado, en quien tenemos puesta nuestra confianza.
 ¿De qué nos sirve el cumplir externamente si por dentro nuestro corazón vive desde la envidia, el rencor, la insolidaridad, el egoísmo?... Comemos o dejamos de comer no se cuántos alimentos, pero luego no somos capaces de pararnos con el hermano, de visitar al enfermo, de consolar al triste, de dar de comer al hambriento, vestir al desnudo o dar de beber al sediento.

Hambrientos y sedientos de mucho más que de comida o bebida; sobre todo de alguien que les preste un poco de su tiempo. No podemos honrar a Cristo con los labios y tener vacío el corazón y lejos de quien es el centro de nuestra vida.
 Lo que nos hace impuros no es lo que viene de fuera, sino lo que nosotros llevamos en el corazón, vida o muerte, egoísmo o amor, nuestras cosas o a Cristo. Reflexiona sobre cuáles son tus obras, y verás lo que llevas en tu corazón. Feliz y santo curso.

EL SANTO DE LA SEMANA- Emilio Saborido

6 de septiembre

Ntra. Sra. de Guadalupe

Este nombre de Guadalupe, que tan bien suena, toma su origen del topónimo árabe *Wadi al-Hub*, "río escondido". Según la tradición, la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe procede de Bizancio (Constantinopla, actual Estambul), de donde pasó a Roma. Sería, después, el Papa San Gregorio Magno, el que regalase esta imagen a San Leandro, obispo entonces de Sevilla. Con la invasión musulmana, los cristianos de Sevilla la escondieron en las montañas de Guadalupe (Extremadura). Siglos más tarde (puede que sobre el año 1325), un pastor llamado Gil Cordero la encontró en las faldas de la sierra extremeña de Villuerca (Cáceres). Este



buen hombre dio cuenta a los clérigos del hallazgo, y éstos, ante la devoción que encontraron a esta advocación mariana, decidieron edificar una modesta capilla, hasta que el rey Alfonso XI ordenó erigir un gran templo donde se diese el debido culto a Nuestra Señora de Guadalupe. Desde 1908, son los frailes franciscanos quienes custodian y dirigen la iglesia y el monasterio, dedicados a la Virgen bajo esta bella advocación. Es la patrona, no sólo de Cáceres sino también de toda Extremadura, y desde su santuario es el faro que comunica a todos los que la visitan que el puerto de la salvación para el cristiano es: Jesucristo.

Lecturas de la Misa

Dt 4,1-2.6-8
 Sal 14,2-5
 St 1,17-18.21b-22.27

LA FRASE

Santiago Arellano

Ex director del Inst. Nac. Calidad de la Enseñanza



"No enseñar a los seres humanos lo que la humanidad sabe de religión es ponerse a viajar sin que sepas si vas o vienes"